



TODOS POR EL PUBLICO

La Gran Vía

PARA EL PUBLICO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director: CARLOS FRONTAURA

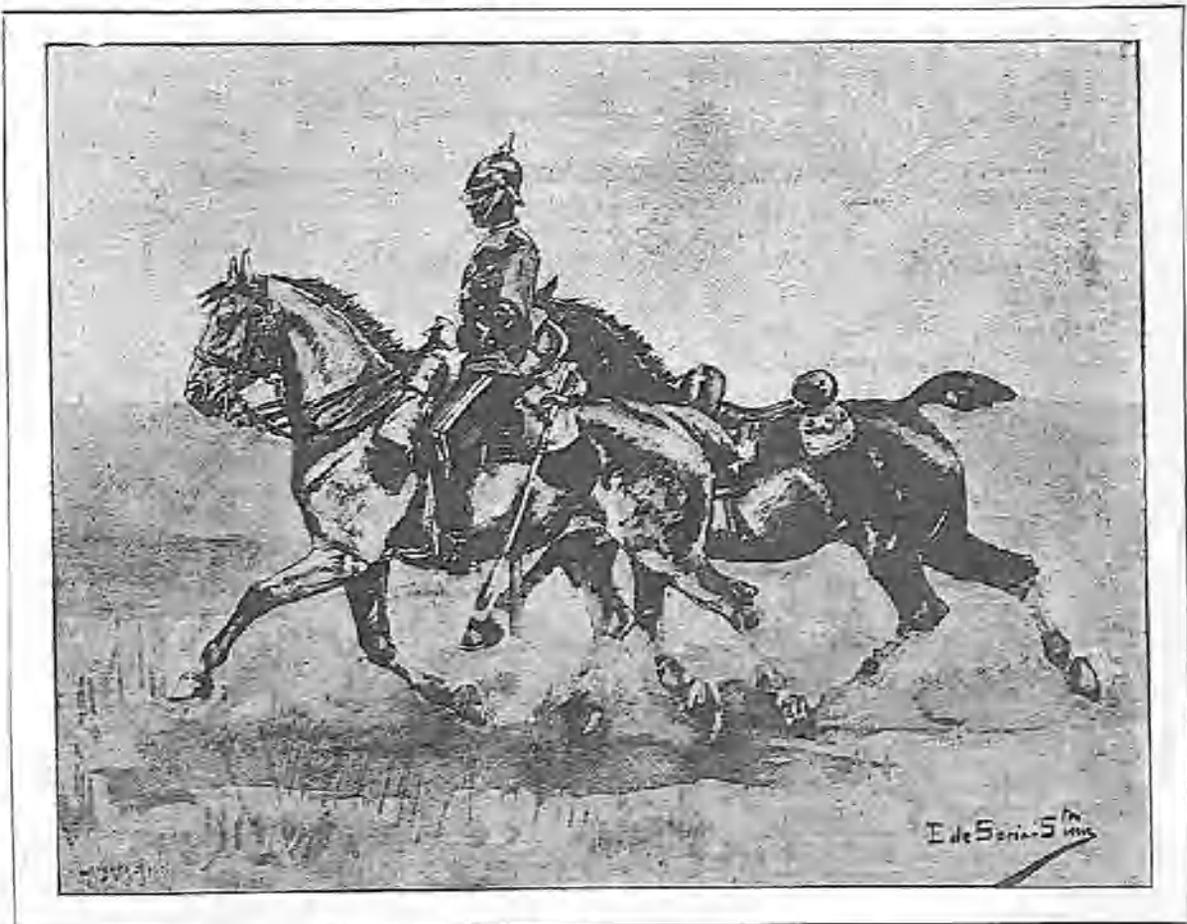
Año I. Madrid, 26 de Noviembre de 1893. Núm. 22.

SUMARIO: Suscripción en favor de los padres pobres de los soldados muertos en la campaña del Riff.—Un ordenanza de Dragones, dibujo de D. Enrique de Soria Santa Cruz, fotografiado de Laporta.—El 25 de Noviembre de 1888, por F.—Retrato de D. Alfonso XII (q. e. p. d.), de fotografía de Debas.—Recuerdo de El Pardo, poesía por D. Santiago Iglesias.—La paz europea asegurada (del Pack)—En el hogar del soldado, por C. Frontaura; ilustración de Manuel del Palacio, fotografiado de L. R. y C.—Notas de la semana, por Ramón Cilla.—El libro de texto, por José de Siles; ilustraciones de Casero y Escudé, fotografiados de L. R. y C. y Laporta.—Súplica patriótica, por Romero Garnandía.—Campaña del Riff: Emboscada de moros súbitamente iluminada por el reflector del «Venadito». (De un croquis, dibujo de M. del Palacio.)—La jornada del 23 de Octubre, por Julio M. Padilla.—Campaña del Riff: Regreso de un convoy, dibujo de Enrique Estévez, fotografiado de Laporta.—Los que habían solos, por M. Ostorio y Bernard; ilustraciones de Rojas, fotografiados de E. Páez.—Campaña del Riff: Moro llevando armas á Frajana, dibujo de F. M. Fustes.—Los sueños de Paco, por A. Sánchez Pérez.—Bomba estallando en medio de un grupo de moros, dibujo de Rojas, fotografiado de L. R. y C.—María del Pilar Sinués, por F.—Menudencias.—Anuncios.

SUSCRIPCIÓN EN FAVOR DE LOS PADRES POBRES DE LOS SOLDADOS MUERTOS EN LA CAMPAÑA DEL RIFF

	Ptas.	Cts.		Ptas.	Cts.
	600	»	Suma anterior.....	605	»
D. Vicente Navarro Daras (de Carcagente).....	2	»	Doña Teresa Talens Timor (de Carcagente)....	1	»
» Vicente Crespo Bonell (de ídem).....	1	»	D. José Núñez de Ceta y López.....	5	»
» Vicente Crespo Vázquez (de ídem).....	2	»	» Manuel del Palacio Freire-Duarte.....	5	»
Suma y sigue.....	605	»	TOTAL.....	616	»

Número suelto: 15 céntimos en toda España



UN ORDENANZA DE DRAGONES.—(ACUARELA DE D. ENRIQUE DE SORIA SANTA CRUZ.)

¡Fúesta fecha para la nación española! Hoy hace ocho años que murió el rey D. Alfonso XII, de grata memoria. En su corto reinado dió pruebas evidentes de verdadero patriotismo, de valor sereno, de privilegiado talento. Vino á ocupar el trono cuando la patria estaba deshecha, por culpas de las ambiciones desahogadas de los políticos, y él fué quien la rehizo, quien restauró el crédito público, quien acabó la guerra carlista y la de Cuba, quien dió á todos gallardamente ejemplo de generosidad y de energía, de prudencia y de amor patrio. Don Alfonso XII fué, casi niño todavía, á la guerra, animando y enardeciendo á los soldados con su presencia; acudió á visitar á los coléricos en Aranjuez, y no se ha olvidado el de-



DON ALFONSO XII, REY DE ESPAÑA

† el 25 de Noviembre de 1885

(De fotografía de Debas.)

lirio de entusiasmo que produjo en Madrid su nobilísima acción; corrió á llevar consuelo y socorro á los que habían quedado sin familia, sin hogar y sin pan en los terremotos de Andalucía; y en las calles de París puso muy alto el nombre de España atravesando digno y sereno por entre la turba demagógica, que tuvo que abrir paso avergonzada ante aquel joven indefenso, que miraba el motín con el más profundo desprecio.

Rey Alfonso XII, buen español y buen Rey, descansa en paz. Hoy que abruma todo linaje de infortunios á la nación que tanto amaste y tan dignamente registe, evocamos tu nombre y lloramos, por España, tu prematura muerte.

F.

UN RECUERDO DE EL PARDO

Quando en la Corte ya se murmuraba
Que por un interés ruin y bastardo
La enfermedad del Rey no se anunciaba,

Con paso lento, perezoso y tardo,
Le vi cruzando al declinar el día,
El espeso encinar que cerca El Pardo.

Á lo lejos un coche le seguía,
Y el recuerdo tenaz de aquella tarde
Aun le conserva la memoria mía.

Queriendo de vigor hacer alarde,
Avanzaba el enfermo lentamente,
Abatido tal vez, mas no cobarde.

Inundaba el sudor su altiva frente,
Y en sus mejillas, la encendida grana,
Pintaba el sello de la fiebre ardiente.

¡Qué impresión me causó! De buena gana
Renunciara á pintar aquella escena,
Más dolorosa cuanto más lejana.

Y al recordarla, aun siento la pena
Con que vi deslizarse aquel doliente
Como un fantasma por la parda arena.

Hundía el sol su disco refulgente
Detrás del pintoresco Guadarrama,
Bañándole de luz lánguidamente.

Los pájaros buscaban en la rama,
Recordando su nido abandonado,
Blandó sosiego y apacible cama.

Sentíase á lo lejos, del ganado
Que volvía al aprisco presuroso,
El sonoro tropel por el collado,

Y el céfiro, pasando silencioso,
Henchido del aroma de las flores,
Agitaba el dosel del bosque umbrroso.

Aun brillaban los últimos fulgores
En la empinada copa de la palma,
De la cercana noche precursores.

Todo era soledad, silencio y calma,
Hora de melancólico misterio,
De esas que anhela cuando sufre el alma.

La campana del viejo Monasterio,
Que levanta sus torres seculares
Cerca de un solitario cementerio,
Llamaba á la oración; con los cantares
Que los rudos y alegres campesinos
Entonaban volviendo á sus hogares,
Se mezclaban sus tonos peregrinos,
Como al nacer el día, en el otero
Mezclan las aves sus cadentes trinos.

En tanto, el fatigado viajero
Avanzaba cansado, jadeante,
Rozando las arenas del sendero.

Llegó cerca de mí, paró un instante
Su marcha desigual, y fatigoso,
Con la angustia pintada en el semblante,
Aspiró con codicia, de él ansioso,
El aire que el tomillo embalsamado
Llenaba de un aroma delicioso.

Se animó su semblante demacrado
Por un momento, tan fugaz, que dudo
Si aun de él mismo tal vez pasó ignorado.

Me paré á contemplarle absorto, mudo;
Adiviné quién era, y reverente
Por vez primera le envié un saludo.

Contestó con el suyo cortésmente,
Dirigiéndome al par una mirada
De esas que no se olvidan fácilmente;
Lánguida, fría, sin vigor, helada,
Como el último «adiós» de un muribundo,
Que aun en mi corazón llevo grabada.

¡Con qué triste pesar, con qué profundo
Sentimiento le vi seguir su ruta,
Su último paseo por el mundo!

Aquella faz descolorida, enjuta,
Como esas flores sin color ni aroma
Que brotan en el fondo de una gruta,
Mostraba de la muerte la carcama
Que ríe lentamente las entrañas,
Y sus estragos en el rostro asoma.

Le vi perderse entre las mil marañas
Que forman los linderos del camino,
Donde crecen los juncos y espadañas.

Se hundió en la obscuridad, la bruma vino
Á borrar sus contornos por completo,
Para siempre, tal vez, ¡triste destino!

¿Quién sus arcanos penetró indiscreto?
¿Quién sabe el porvenir que al hombre aguarda?
¿Quién tiene de sus días el secreto?

Esta idea, que el ánimo acobarda,
Surgió dentro de mí, sólo testigo
De aquella escena que la mente guarda.

¡Fragil humanidad! que no halla abrigo
De la dolencia contra el rudo embate,
Ni en el Rey, ni en el misero mendigo;

Que lo mismo sucumbe en el combate
La juventud lozana y vigorosa,
Que la triste vejez que al hombre abate.

¡Misera humanidad! ¿Por qué afanosa
Te agitas sin cesar con rudo empuje,
Si todo para, al cabo, en una fosa?

Reducida mansión de eterno sueño,
Donde del triunfo la anhelada palma
Es del gusano vil su único dueño;

Así me dije, lacerada el alma,
Y el monte abandoné, con rumbo incierto,
Buscando de mi hogar la dulce calma.

Pocos días después, triste concierto
Formaba la apifada muchedumbre,
Diciendo con dolor: ¡El Rey ha muerto!

Doblaban las campanas; en la cumbre
Del cerro que domina al Manzanares,
Anunciaba el cañón, con pesadumbre,

La triste nueva; alzaba en los altares
El Prelado sus largas oraciones;
Las altivas banderas seculares,

Que bordan los castillos y leones,
Como signos de duelo, allí sujetos
Osrentaban los fúnebres crespones.

Y allí en El Escorial, los esqueletos
Que encierra el panteón, que al César guarda,
En sus urnas de pórvido tan quietos,

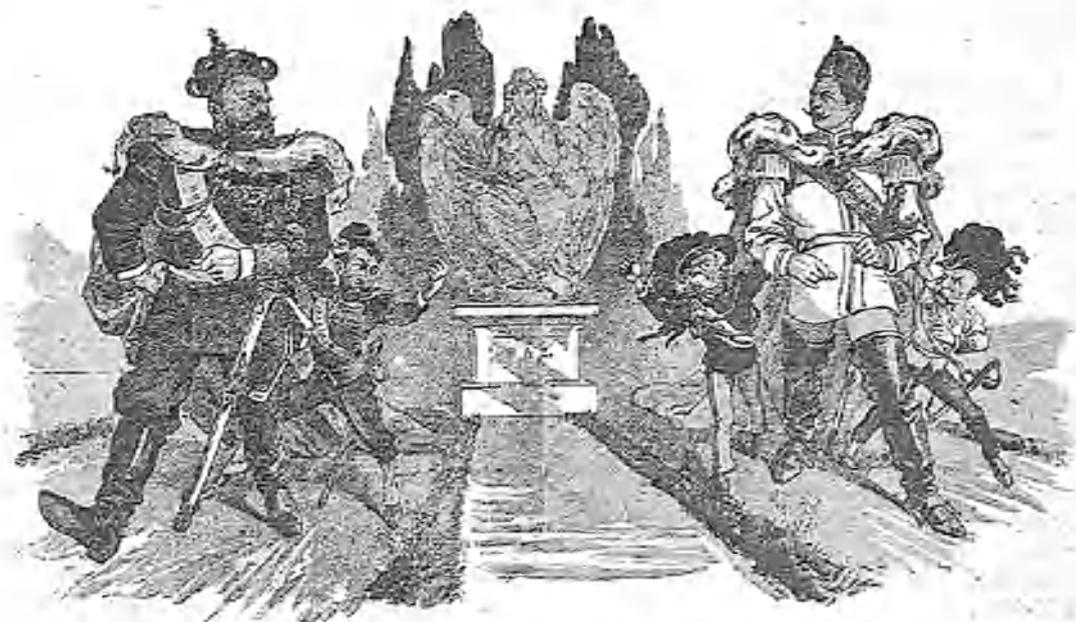
Despiertan de su sueño; la bastarda
Pereza, sacudiendo lentamente,
Y asomando su faz huesosa, y parda

Por el polvo que lenta y sutilmente
Se acumula en sus lechos sepulcrales;
Recogiéndolo con prisa diligente

Del sudario los pliegues desiguales,
Se aprestan á albergar con reguero goce
Otro cadáver más, restos mortales
Del que llamaba el mundo ALFONSO XII.

SANTIAGO IGLESIAS.

Noviembre.



LA PAZ EUROPEA ESTÁ ASEGURADA

(Del Puck.)



EN EL HOGAR DEL SOLDADO

—Padre, siga usted leyendo... Lee usted tan despacio...

—Hija, porque leo temblando, porque tengo miedo de leer..... Mira tu madre..... En cuanto cojo el periódico, empieza á gemir.....

—¿Qué quieres que haga?..... Nuestro hijo..... Mi pobre Juan de mi alma..... Dices que ya empiezo á gemir..... Pues á tí no te falta mucho para llorar..... ¿Crees que no te oí anoche?..... Yo estaba despierta, despierta como estoy siempre desde que nuestro hijo está en Melilla; pero tú creías que dormía..... y bien te oí suspirar y sollozar..... Tú y ésta no queréis llorar por no afligirme más, bien lo conozco.....; pero en cuanto podéis llorar sin que yo os vea, llorais como yo.....

—Pues mira, mujer, es preciso que tengamos fortaleza..... No te aflijas, por Dios, que no le sucederá nada á Juan.....

—Es claro; madre. De la guerra vuelven muchos.....

—¡Qué muchos! casi todos. Ahí tienes á nuestro vecino, el señor Gil, que estuvo en la guerra de África, y luego fué voluntario en la guerra carlista, y también en la guerra de Cuba.....; y ya ves cómo volvió sin novedad, y con su cruz pensionada con 30 reales al mes. Y mira tú si le iría bien, que ahora, aunque ya está muy viejo, anda diciendo que si le admitieran iría con mucho gusto á Melilla.

—Hija mía, si Juan muriera allí, á manos de aquellos mo-

ros, unos herejes, unos bárbaros, no tendría yo otro consuelo que morirme..... Yo no quiero vivir sin mi hijo.....

—Pero, mujer, si no morirá..... ¡No faltaba más!..... Yo te digo que en la guerra no muere nadie. Mucho ruido, muchos cañonazos, muchas descargas de fusilería..... y nada más.

—Vamos, hombre, no me indignes..... ¡Cuidado que es empeño querer convencerme de que debo de estar muy tranquila!..... Pues no lo puedo estar, como tú no estás tranquilo tampoco, ni lo estarán los padres de tantos soldados como han ido á esa guerra!.....

—Lea usted, padre, lea usted..... Y usted, madre, no llore más, por María Santísima, que se le están á usted poniendo los ojos muy malos, muy malos.

—Hija, pues si no pudiera llorar, hija mía, en esta tribulación, en esta angustia en que vivo, me volvería loca..... Llorar es un consuelo, un consuelo muy grande, el único que tenemos las madres.

—Sigo leyendo: «Con el capitán Ariza salieron los penados, que se están portando admirablemente.....»

—¡Pobrecitos!..... Bien redimen sus culpas los infelices..... También tendrán madres..... Dios los proteja.

—«Los moros, escondidos entre las chumberas, les hicieron mucho fuego; pero regresaron sin novedad, retirándose con mucha serenidad, y volviéndose á cada momento á disparar sus armas contra el enemigo, que

esta vez no se atrevió á salir de su escondite. Parece imposible que no viniera herido ninguno de aquellos valientes.»—¿Ves tú como no muere ninguno?... «Los moros debieron tener varios muertos, porque desde el fuerte, observando todos sus movimientos, se vió cesar el fuego en sitios donde antes se había visto claramente que había moros haciendo disparos....»

—¡Malditos sean!.... Así no quedara uno.

—«Han llegado los dragones de Santiago, siendo recibidos con grande entusiasmo. Todos los generales les dieron la bienvenida, se repartió á todos los soldados chorizos, salchichón, cigarros habanos, cajetillas de Susini, pañuelos bordados y galletas inglesas, procedente todo esto de las remesas que envían de Madrid y de todas partes corporaciones y personalidades importantes, entusiastas de nuestro ejército. Los soldados están contentísimos y deseando que llegue el día de arremeter á los moros.»—¿Oyes esto, mujer?... ¿Ves como no lo pasan mal los soldados? Y todo el mundo los obsequia, como que en sus manos está la honra de la patria. Debemos estar orgullosos de que nuestro hijo sea soldado.

—Sí, sí, todo eso será verdad; pero yo soy madre, y sé que el hijo de mis entrañas está á cada momento en peligro de muerte.... ó puede ser herido, y no estaré yo á su lado para cuidarle, para consolarle, para bendecirle.... Le llevarán á un hospital...., se acordará de nosotros, de mí, sobre todo; me llamará en su delirio.... ¡Ay! Dios mío de mi vida, ¡qué pena tan grande!.... ¡Qué dolor tan agudo siento en mi corazón!.... ¿Quién sabe si á estas horas?... ¡Oh! no quiero, no quiero pensarlo...., y no puedo pensar más que en mi desdicha.

—Tranquilízate, mujer, que sigo leyendo.

—Por Dios, madre, cálmese usted. Yo quiero mucho á mi hermano, y ya me ve usted que estoy.... tranquila. No le sucederá nada.

—Porque tú tienes fuerza para disimular tu pena; yo

no, yo no la tengo, hija. Dejarme, por Dios, dejarme llorar. Sigue, sigue leyendo, y no hagas caso de mí.

«Nuestro corresponsal nos escribe algunos detalles interesantes de la última conducción de un convoy de víveres y municiones al fuerte de Cabrerizas. Iba precedido de una guerrilla de cazadores, todos jóvenes, que han ingresado este año en el Ejército. Los moros empezaron á hostilizar á los soldados, y dos de éstos, con un valor temerario, se adelantaron en dirección al sitio donde se guarecía uno de los rifeños, á quien acababan de ver levantar el fusil.... Súbitamente salieron, como si los escupiera la tierra, cinco ó seis moros, que dispararon á un tiempo sus armas sobre nuestros dos valientes.»

—¡Qué horror, Dios mío!

—«Creyeron todos que los soldados habían sido muertos, y arremetieron contra los moros, deseosos de vengarlos. Retrocedieron los rifeños, y entonces se vió á los dos soldados levantarse y, uniéndose á sus compañeros, acometer al enemigo con la mayor bravura. Cuatro moros quedaron muertos á bayonetazos. Los dos valientes cazadores habíanse arrojado al suelo con tanta ligereza, que las balas de aquellos bárbaros pasaron sin herirles. Los nombres de estos dos cazadores que dieron tal prueba de serenidad son Manuel López y.... y Juan Laguna.» ¡Nuestro hijo!

—¡Hijo, hijo mío de mi alma!.... ¡Virgen mía!.... ¡Tú me oyes, tú proteges á mi hijo!....

—¡Es un valiente!.... ¡Hijo mío!....

—¡Ay de mí!....

—No llores, mujer.... Ya ves que Dios le ampara....

—¿Que no lloro me dices?... ¿Pues no lloras tú, hombre?....

—¿Yo?....

—Sí, sí, no contengas el llanto.... Es lo único que podemos hacer por nuestro hijo, llorar, llorar mucho para que Dios tenga compasión de nosotros....

CARLOS FRONTAURA.

NOTAS DE LA SEMANA, por Cilla



Según parece, vino el príncipe tuerto á decirles de parte del Sultán que se rindan.
—Sí, pero es fácil que le contesten como en *La Canción de la Lola*: «No me da la gana, príncipe.»

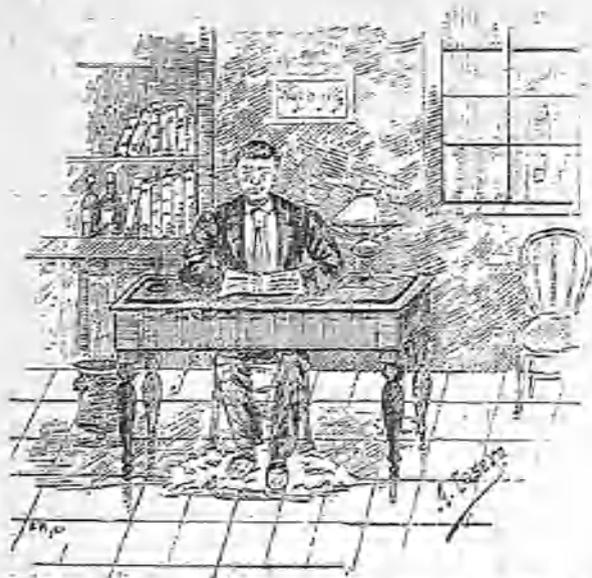


Notas con notas vienen
Por el correo,
Mas la paz adelantada
Yo no la veo.



Mi presupuesto, ya ves,
Con tanta calamidad
Me ha resultado que es
De la paz.... y caridad.

EL LIBRO DE TEXTO



Lo tenía delante, cara á cara, abierto sobre el bufete. Miraba al libro, y el libro le miraba á él también. Mirábase el libro con sus letras negras, con aquellos millares de ojos pequeñitos, tras de los que se escondían enmarañadas ideas.

El libro de texto para Andrés, era un compañero odiado de aquella prisión del colegio.

Reconocía Andrés que la ciencia hace á los hombres ilustres. Pero, ¿los hace felices? Presentía que no. Y él sólo quería en la vida ser dichoso.

En las largas noches de estudio, á la luz melancólica de la lámpara, en medio de un silencio conventual, sustituía al cabo Andrés el libro por algo más risueño. Habíase llevado una fotografía de su prima Casilda, y este era el principal atractivo de sus miradas y cavilaciones.

Era su mejor libro de texto.

Nunca se cansaba de estudiarle.

Un poema era el rostro de la muchacha. Su boca era una dulce estrofa de frescas cerezas. Sus mejillas, dos pareados de rosas. Sus pupilas, un acorde azulado, un himno de gemelas violetas que dirigían su cántico de rayos hacia el cielo. Sus cabellos, una inmóvil cascada de oro, que murmuraba en ondas rizadas la eterna suave melodía de las pálidas estrellas nocturnas. Su frente, una página de mármol, cuya tersa nitidez esperaba la escritura de unos labios movidos por besos amorosos.

—¡Cuánto te adoro!—exclamaba Andrés, escribiendo en la blanca página de su prima los deseos de su alma.

El retrato de Casilda poseía además una virtud mágica: la evocación.

Con él ante la vista, evocaba Andrés los gustosos re-

cuerdos de su pueblo natal, de su casa, de su familia, de sus amigos; de toda aquella existencia pletórica de alegrías, y de todos aquellos lugares, henchidos de encantos, que hubo de dejar, al trasladarse á la triste y solitaria celda del colegio.

Y su imaginación vagaba, vagaba alrededor del campanario de su aldea, yendo y viniendo, con inmenso desconuelo, como golondrina que busca su nido perdido.

—¡Está visto!—decía.—Yo no sirvo para esto.

Y cerraba el libro, arrasándosele los ojos de lágrimas.

No era que Andrés desdenase el saber, ni que su inteligencia se cerrara á los divinos secretos, revelados en almas inmortales por los hombres doctos. Era que, en Andrés, el corazón dominaba á la mente. Era más sensible que ambicioso. Deseaba la dicha, no la gloria.

—Yo he oído decir que todos los grandes hombres han sido muy desgraciados—observaba Andrés.—Su sabiduría les sirvió, cierto es, para elevarse. Pero toda cumbre, ¿no es un Calvario?... No quiero ser mártir á trueque de parecer genio. Aspiro á ser un hombre obscuro y venturoso. Y para no ser burro, leeré, leeré de todo; pero fuera de aquí, lejos de la férula escolástica, apartado del ceño adusto de los pedantes, todos ellos pedazos de estuco, fríos y huecos.... Leeré, si, en el seno del amor, á la sombra de los árboles, al murmurio de los arroyuelos que serpentean por los campos de mi padre.

Andrés era de familia rica, y no necesitaba para comer de ninguna profesión académica, si es que las profesiones académicas dan de comer en España.

Pero, en fin, rico ó pobre, sus pensamientos eran los expuestos, sin que en tales propósitos entrara para nada la mayor ó menor fortuna.

¿Qué extraño es que el mozo, en vez de estudiar las asignaturas, estudiara el retrato de su prima?

¿Qué extraño es que pasara horas enteras inclinado sobre la baranda del balcón soñando con su adorada?... Ni ¿quién extrañará tampoco que al final de curso «saliera suspenso?»

Horrible trance fué aquel en que Andrés, á su regreso al pueblo, tuvo que presentarse á su padre, cubierto del sambenito del desaplicado.

Llegó cuando estaba





aquél en el campo, dirigiendo, según costumbre, las faenas agrícolas. Recibióle su madre, y á ella confesó su descalabro.

—No te aflijas; todo se arreglará—dijo la buena señora, no menos atemorizada que su hijo.

Don Mateo, padre de Andrés, había soñado para su único vástago las pompas de las carreras mundanas. Él no había podido pasar de labrador, y sabía, por experiencia, en cuán poca estima se suele tener en este malhadado país á todos aquellos que visten chaqueta. Suspiraba porque su hijo vistiera levita.

Doña Genara, la bendita madre de nuestro estudiante, no ignoraba los planes paternos. Comprendió que el fracaso de tan altivas ilusiones produciría una tempestad; pero se decidió valerosamente á arrostrarla.

Cuando volvió D. Mateo á casa, se encerró con él. Hubo voces de trueno y llantos de ángel. Al fin, después de una calma silenciosa, doña Genara salió, y llamó á su hijo.

—Entra—le dijo, empujándole cariñosamente, y animándole con una sonrisa.—Tu padre te perdona.

Andrés se arrodilló á los pies de D. Mateo.

—De suerte que no quieres estudiar—gritó éste, aparentando enojo.

—Sí, quiero estudiar. Pero prefiero trabajar con usted, á su lado, siendo el báculo de su vejez.

—No está mal eso—repuso D. Mateo, más dulcificado.—Pero ¿en qué has pasado el tiempo? ¿De qué te han servido los libros? Apuesto á que ni siquiera has abierto ninguno.

—Abrirlos, sí, pero.....

Aquí intervino la madre.

—Mira, Mateo, no le mortifiques. Ya sabes, pues te lo acabo de decir, que se ha pasado el año mirando el retrato de su prima.

—¿Y ese ha sido tu único libro?

—Padre, la adoro con toda mi alma.

Casilda era guapa, discreta, virtuosa, y no pobre.

Y D. Mateo pensó que, libro por libro, era preferible al libro desabrido de polvoriento papel, el hermoso libro de carne que constituía la deliciosa persona de Casilda.

Y levantando á Andrés, y abrazándolo, le dió su beneplácito para que se casara con Casilda.

Y se casaron, y hoy Andrés y Casilda forman el matrimonio más feliz de la comarca.

Ya tienen dos hijos, varón y hembra. Viven en una casita rodeada de jardines. Los árboles dan sombra, y las flores perfumes. Y allí, en medio de sus dos polluelos, del rapaz que juega con caballos de cartón, y de la mocita que á cada momento corre á mostrar á su mamá sus cacerías de mariposas, Andrés, sentado en un banco rústico, se entrega blandamente á la lectura.

No hay periódico importante al que no esté suscrito, ni publícase libro de algún valor que no vaya á recrear sus horas de paz y amor.

Admira á los sabios, á los escritores, por lo mismo que nunca pretendió serlo.

Y dice, sintetizando su vida:

—Para mí, el libro del amor. Para los estudiosos, el libro de la gloria.

José DE SILES.

SÚPLICA PATRIÓTICA

A los inspirados autores de «Santiago..... y á ellos!» «Guerra al infiel!» «¡Dí el Disciplinario!» etc., etc.

¡Oh vates ramplones, poetas ríspidos,
Que en versos insulsos queréis ensalzar
De nuestros infantes los hechos gloriosos,
De nuestros jinetes el brío sin par!
¡Copleros que silvas, romances y octavas
Lanzáis al impío é infiel marroquí,
Y habláis de gomas, azúcares, chilavas,
De Alá, de Mazuza, de Abén y de Alá!.....
Si el pecho de rabia sentís inflamado,
Si estáis poseídos de bélico ardor,
Si amáis á la patria, si amáis al soldado
Celoso y valiente, guardián de su honor.....
Dejaos de coplas insulsas y hueras,

Volad á Melilla, coged un fusil
Y... fuego á los moros.... ¡Allá en las trincheras
Podéis, compañeros, ganar laureos mil!
Batid á esas hordas, con brío y coraje,
Y echadlas á tiros de su Gurugú.....
¡Probad á esa chusma bravia y salvaje
Que somos los mismos de Guad-el-Jelá.....

Si así obráis.... si balas en vez de cuartetas
Soléis al inculto feroz bereber.....
¡Qué gusto á la patria daréis, oh poetas!
¡¡Qué rato á las musas de inmenso placer!!

JUJO ROMERO GARMENDIA.



EMBOSCADA DE MOROS SÚBITAMENTE ILUMINADA POR EL REFLECTOR DEL «VENADITO»

LA JORNADA DEL 28 DE OCTUBRE

Con la salvaje bravura
Que da su instinto a la fiere,
Dejando su madriguera,
Trepó el bárbaro á la altura;
Y a un tiempo la codiciosa
Vista y armigera mano
Tendió hacia donde el hispano,
Libre de temor, reposa.
En boca de la ralea
Corre felina sonrisa,
Cuando la presa divisa
Que en su hambre ya saborea.
¡Sus! y al campo. No el ciclón
Es más raudó al descender.
Pero guarda, ¡oh bereber!
Que abajo españoles son.
Diez..... ciento..... mil ... las arenas
Del desierto en cada grano
Parece que un ser humano
Abortan, humano apenas;
Que es negra su tez, según
Es negro su pensamiento,
Y de su pecho el aliento
Es un soplo del *símán*.
El morir su premio encierra,
Mazan cristianos su gloria;
Con que en rota ó en victoria
Es su elemento de guerra.
Ya la turba el fuerte hostiga,
Que se ve menos seguro
Por su torreado muro
Que por el valor que abriga.
Arde el plomo, aire de fragua,
Respiran todos los pechos,
En rabia y furor deshechos,

Falta el pan, y falta el agua;
Nadie quiere dar inerte
Al hambre y la sed su vida;
Todos buscan la salida.....
Y salen á mejor muerte.
Del bravo que los gobierna
Es la arenga perentoria,
«*Hijos, vamos por la gloria,*
Y hallarla, sí, pero eterna.
Que al caer de su caballo
El cuerpo del General,
Su alma ya por pedestal
Tiene un cielo: ¡era Margallo!
¡Silencio!..... Nadie un gemido,
Nadie una lágrima vierta:
Un héroe sólo despierta
Del cañón al estampido.
Ved al que á su ilustre raza
Va á unirle, noble Teniente,
Como ante el moro insolente
Dos bocas de fuego emplaza.
Truena de la guerra el rayo.....
La epopeya se prolonga
Que principio en Covadonga
El acero de Pelayo.
Pero del mismo pavor
Que le infunde la metralla
Saca bríos la canalla,
Arremete al tirador,
Se arroja sobre los bronceos,
Y á llevarse los comienza.....
¿Será posible? ¡Oh vergüenza!
¿No hay ya patriotas?..... Entonces
Surge un Teniente, otro más,
Del montón sin nombre ayer,

Y hace á los moros correr
Dejando una presa atrás.
Mas no Primo de Rivera
En tal proeza fué solo:
El otro cañón cobrólo
González de igual manera.
¡Dichosa tú, madre España,
Que amamantas á tu pecho
Dos manebos que te han hecho
Tanto honor con tanta hazaña!
Ahora deja que el musulme,
Desde arteros escondrijos,
Tiña en sangre de tus hijos
Esa página sublime:
Que por ellos, cual lebretes
Que alzan del bosque la pieza,
Cesifras á tu cabeza,
En campo abierto, laureles.
¡Al arma! El patrio decoro
No haya miedo que peligre:
Lucha el león con el tigre,
El español con el moro.
Truene de la guerra el rayo.....
La epopeya se prolonga
Que principio en Covadonga
El acero de Pelayo.
¡Que nadie se vuelva atrás!
¡Que cada cual valga un Cid!
¡Españoles, añadid
Al poema un canto más!

JULIO M. PADILLA
(*Puertorriqueño*.)

Madrid, 13 de Noviembre de 1895.

CAMPAÑA DEL RIFF



REGRESO DE UN CONVOY

(DIBUJO DE ENRIQUE ESTEVAN)

LOS QUE HABLAN SOLOS

Los preceptistas conceptúan como un defecto de la literatura dramática el empleo de los monólogos y apartes, fundándose en que dichas manifestaciones del pensamiento no arrancan de la naturaleza humana. Y, sin embargo, se equivocan solemnemente; pues el hombre acostumbra á expresar sus pensamientos sin necesidad de interlocutores. Y no me refiero tampoco á los hombres encerrados en los manicomios, que en éstos es cosa habitual y corriente, sino á muchos que andas sueltos por esos mundos de Dios.

Nada más común, por ejemplo, que sorprender al paso frases sueltas de los transeuntes, traduciendo impresiones del momento ó constituyendo verdaderos epifonemas de una serie de anteriores ideas.

—Buena hembra..... pero buena, ¡pero buena!—dice un mozo—parándose involuntariamente á mirar á una individua; exclamación tan justificada que, si fuera da-



ble traducir los pensamientos y obligarlos á manifestarse, es seguro que después de aquélla, sólo oiríamos á todo lo largo de la acera:

—¡Lo mismo digo!

—¡Lo mismo digo!

Otras veces la exclamación no es amorosa, sino política:

—Por ahí va el del Comité fusionista..... ¡Qué gordo y reluciente está!..... Tal se puso, á costa del candidato, el día de la elección..... Cinco platos de riñones y un *beefsteak* de postre.

También abundan las exclamaciones involuntarias de carácter económico:

—Como de costumbre, no me ha visto..... Es particular lo miope que se ha vuelto desde que le entregué las



doce cincuenta..... para bautizar á un hijo imaginario. Así tenga que gastarlas en agua de Carabaña y cerato simple!

¶ Pero no bastan estos rápidos ejemplos para demostración de lo que voy diciendo: fijémonos en los que, pronunciando largos discursos, nos dan la prueba de confianza de dejárnoslos escuchar: oigamos á la anciana



que se dirige á las Cuarenta Horas, con su silla de tijera en una mano y un rosario en la otra:

—No hay duda, no..... La puerta estaba cerrada ya, y cuando él entró es porque tiene una llave..... ¡Valiente pendón será la tal vecina!..... Con su aire de santurrón y la estampa de la Virgen de la Paloma en su alcoba..... Sabe Dios las escenas que presenciara la Santa imagen.....

Verdad es que apagando la luz..... ¡Dios me perdone! ¡Qué diferencia de su hermana!..... Esta no hace más que prestar al ciento por ciento y arruinar á muchas pobres vendedoras; pero en cuanto á su conducta..... Dicen si tuvo ó no tuvo con un veterinario del Ejército; pero nadie lo ha visto....., y de su viaje á Toledo por tres meses, sería muy aventurado suponer que fuera por cuestión de un chico..... ¡La primera en la frente, para que nos libre Dios de los malos pensamientos!

La vieja penetra en el templo; pero á poco pasa por la misma acera un hombre de largas barbas y que también habla solo, gesticula y manotea.



—.....¡Yo me tengo la culpa! dice. La infame ha comprendido que la quiero, y se burla de mí..... ¡Se burla! Pero la paciencia tiene sus límites, y ¡ay de ella! y ¡ay de mí! si llevo á perderla.....

Personaje de drama romántico..... Escena de transición para preparar la salida de la dama..... Pero la dama no sale aquí. Quien reemplaza al enamorado en el amplio escenario de la vía pública es, por las señales, un jugador de lotería, á quien se oye decir:

—El número toca infaliblemente..... Veintiocho mil duros al billete dan al décimo 2.800..... y con 2.800 duros pueden hacerse muchas cosas..... ¿Pagar al usurero? Eso puede quedar para lo último..... ¿Dar al casero los atrasos?..... También, también puede esperar, sobre todo no sabiendo mi buena fortuna. Lo que no admite espera es un traje de terciopelo para aquella y un gabán de pieles para mí..... Y que no puede menos de tocar..... el 1.331, que dice lo mismo leyendo de derecha á izquierda que de izquierda á derecha..... y de cualquier modo que se sumen las cifras, siempre dan 8, ó sea 4 de los dos números primeros, y otros 4 los dos se-

gundos..... La suma de los dos de en medio, menos la suma de los de los extremos, 4 igualmente. Lo he comprado en la Administración núm. 13 y se sortea el día 31..... Trece es también el número de la casa en que vivo, y treinta y uno justos los meses que le debo al casero..... ¡Seguramente llevo el premio gordo en el bolsillo!.....

Un nuevo personaje: habla sin sujetarse al diapason y realiza con los pies prodigiosos equilibrios. Viene de la taberna: pero ¿quién es capaz de aventurar á dónde va?

—¿Sí, señor! ¿Y qué?..... Me las he bebido las cinco pesetas antes de que suba el vino por los nuevos impuestos..... Porque yo soy más liberal que Riego y tengo siempre un duro para pagar unas tintas á Pi y Margall..... Y lo mismo me bebería la sangre de los burgueses..... ¡Viva la Re.....! No me mire usted, guardia..... ¿O es que no se puede gritar viva la Re..... ina?.....



¿De qué se reirán esos señoritos?..... Pues me he bebido lo mío..... Dos días y medio de trabajo, veinte reales..... ¿Qué iba á hacer la parienta con 20 reales, para darnos de comer una semana?..... Bebidos cunden más y alegran el alma..... ¿Quién me ha dicho arrastrao?..... Ella sin duda... Pues yo la enseñaré en casa á no faltar á nadie ¡Qué! ¿Que les siga á ustedes á la casa de Socorro?..... ¿Que voy preso?.....; pues ¡viva la libertad y la Federal de don Francisco!.....

M. OSSORIO y BERNARD.



MORO LLEVANDO ARMAS Á FRAJANA

(DIBUJO DE J. M. PUELLES.)

LOS SUEÑOS DE PACO

Marchemos todos — y yo el primero — por la senda constitucional.

(FERNANDO VII.)

—«Ha dicho el padre prior que bajemos á la huerta y que trabajen ustedes.»

(EL LEGO.)

Paco acaba de realizar un acto..... obedeciendo á inspiraciones propias y á estímulos ajenos (más á los estímulos que á las inspiraciones), se ha ofrecido al Gobierno español para ir como voluntario á Melilla, y precisamente en eso está pensando ahora.

Todavía no sabe si su ofrecimiento será aceptado; pero es de presumir que sí lo sea, y conseguido esto..... conseguido esto....., sin más acá, ni más allá, á la estación, y desde allí á Málaga; y desde allí á Melilla.....; y desde allí al Gurugú, y así sucesivamente.

«Porque yo, dice Paco, siento vibrar dentro de mi alma la fibra del patriotismo, y me considero muy capaz de luchar por mi patria y de volver á España coronado de laureles.

»Cuando Rosarito me vea entre los vencedores, sentirá haberme desdeñado. Cuando he presenciado la

despedida cariñosa y entusiástica dispensada por el pueblo madrileño á las tropas que van á defender la honra de nuestra bandera, he comprendido que allí, en las filas de esos vitoreados regimientos estaba mi sitio.»

Paco, revolviendo estas cosas en su cabeza, quedó dormido y comenzó á soñar.

Se ve en sueños á sí mismo haciendo proezas y matando moros; se ve después entrando triunfante en Madrid y objeto de las aclamaciones del vecindario.

Rosarito, que presencia desde un balcón el desfile de los valientes, arroja al pasar Paco multitud de flores y una corona de laurel....., y cuando Paco la saluda para dar las gracias, dirígale ella una mirada preñada de sollicitudes de perdón y de dulces promesas.

Paco al despertar siente centuplicarse su entusiasmo; pregunta si ha llegado algún oficio del Ministerio, y al oír la respuesta negativa, se desespera y gime.

I.

Para dominar su impaciencia se lanza á la calle; penetra en algunos cafés, visita los círculos, lee periódicos y

Por donde quiera que va
Va el escándalo con él;

es decir, que por todas partes y en todas las horas, refiere el acto que ha realizado, recibiendo por él plácemes repetidos.

Las noticias que en su peregrinación recibe, y las impresiones que la lectura de los periódicos le causan, son un tanto desconsoladoras.

Paco llega a casa un sí es no es desalentado.... Pregunta, con menos afán, si hay recado del Ministerio, y cuando le contestan que no, casi.... casi se alegra.

II.

Porque es lo que él dice: «Señor, yo soy tan patriota como él que más lo sea; pero, francamente, irme allí a ser víctima de esos enemigos traidores que se ocultan para herir y que disparan desde chumberas impenetrables, y caen sobre uno cuando menos se los espera, y sólo por el gusto de que Rosarito me aplauda.... es muy poco agradable eso. Y luego, ¿qué tengo yo que ver con los ascensos de este general; ni con el medro de aquel coronel.... ni?....»

Y también se queda dormido pensando en estas cosas. Sus sueños son horribles: se ve unas veces tendido en el campo de batalla y desangrándose; se halla otras en la cama de un hospital enfermo de fiebre infecciosa.... Ya se contempla en el acto de verse amputada una pierna, ya.... El horror que el espectáculo de aquellos temores aparentes producen en su ánimo, le hacen despertar.

«¡Caracoles!, dice para sus adentros; la verdad es que ese aspecto de la guerra es poco divertido. Linternazos por aquí, balazos por allí; hambre y frío y contrariedades hoy; vigiliias y dolencias y fatigas mañana.»

Pregunta, como en el día anterior, si hay oficio ó recibo del Ministerio de la Guerra.

Dícenle que sí, y le entregan un sobre, del cual no podrá decirse lo de

«Con mil donaires cerrados»,

pero sí lo de

«Y con mil ansias abierto.»

Con un millón de ansias rasga Paco el sobre, y temblando, al propio tiempo, las manos y la voz, lee:

«Querido amigo mío: He hablado al jefe del ofrecimiento de usted (*Paco se enjuga el sudor del rostro*), y me encarga de manifestarle, ante todo, que aplauda el elevado sentimiento de patriotismo que usted se impone.... (*nuevos sudores de Paco*), y que estima y agradece su oferta en lo que vale (*Paco sigue sudando*), oferta que acepta desde luego.... (el pobre Paco deja caer de las manos el billete funesto; siente que las piernas se le doblan y que se nubla su vista. Por último, un resto de esperanza le hace volver en sí, recoge el billete caído y prosigue leyendo), en principio...., aunque por ahora no haya necesidad de utilizarla, ni es probable que se presente en mucho tiempo.»

Paco no quiere leer más; da un salto de alegría; pone en olvido los laureles, las aclamaciones y hasta la corona de Rosarito, y vistiéndose muy tranquilamente para dedicarse á sus ordinarias tareas, dice filosóficamente: «Sí, sí, es necesario que todos tengamos patriotismo y que nuestros soldados peleen como valientes para poner en buen lugar la bandera roja y gualda.»

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

CAMPAÑA DEL RIFF



UNA BOMBA DEL «VENADITO» ESTALLANDO EN MEDIO DE UN GRUPO DE JINETES MOROS

(DIBUJO DE ROSAS.)

PILAR SINUÉS

Ha fallecido en esta Corte súbitamente la conocida y celebrada escritora D.^a María del Pilar Sinués. Sentimos mucho esta desgracia, que priva á las letras de una escritora cuyas obras eran recibidas en todos los hogares honrados con el agrado con que se recibe á una amiga buena y leal. En los libros de la Sra. Sinués resplandecía siempre un espíritu de moral cristiana, que los hacía sumamente estimables. Así tenía más público que ninguna otra escritora, especialmente en América, donde se vendían muchos miles de ejemplares de sus obras. La última se titula *Morir sola*, y así ha muerto la pobre Pilar Sinués, que mejor suerte merecía por su laboriosidad, su talento y su modestia. Descanse en paz.

MENUDENCIAS

Para que no se hiele la tinta en este invierno, en que, por las señas, se van á helar hasta las palabras, no hay que hacer otra cosa que mezclar un poco de aguardiente con la tinta.

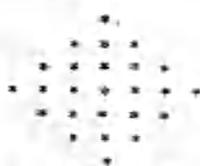
LOGOGRIFO

En medio del Paraíso
Estoy, y en medio del mar;
Si detrás de Eva camino,
Marcho delante de Adán,
Y del corazón de entrambos
En medio me encontrarás.
Tres partes del mundo abarco
Desde el principio al final,
Y en una provincia nuestra
Cinco veces me has de hallar.

El día de las elecciones de concejales, bajó de una manera escandalosa la recaudación de los consumos.

De manera que ese día triunfaron los ministeriales y los matuteros.

ROMBO



Léase horizontal y verticalmente:

Consonante.—Valle.—Utensilio de cocina.
—Disfraz.—En la baraja.—Artículo.—Consonante.

Los fusionistas siempre los mismos.

Sólo á ellos podía ocurrírseles la peregrina idea de celebrar con un banquete el triunfo en las elecciones cuando el país se halla en el estado calamitoso... en que ellos le han puesto,

SOLUCIONES

Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 21

AL PROBLEMA MATEMÁTICO: Al empezar el mercado había gran competencia de huevos y la consiguiente baratura, y la mayor de las labradoras vende á perro chico cada siete huevos, ó sea $7 \times 7 = 49$. La segunda vende á igual precio 28 huevos, ó sea 7×4 , y la tercera vende otros 7. Tenemos, pues, á la mayor con siete perros y un huevo, á la segunda con cuatro perros y dos huevos, y á la tercera con un perro chico y tres huevos. Después se encarece extraordinariamente el género, y las hermanas venden los huevos sobrantes á tres perros cada uno, con lo cual se vuelven á su casa, llevando cada una diez perros, y habiendo despachado á iguales precios la mercancía.

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO:

7 8 9 4
3 2 1 6
9 6 2 1
1 4 8 9
3 1 2 8 9
7 9 8 2 1
3 2 1 3 8 9
7 8 9 5 2 1
3 4 1 9 8 9
7 6 9 1 2 1
3 9 2 3 2 1
7 1 8 7 8 9
3 4 5 6 7 8 9
7 6 5 4 3 2 1
7 4 9 1 6 8 9
3 6 1 9 4 2 1
1 2 3 1 9 1 2 9
9 8 7 6 1 9 2 1
9 2 7 1 8 3 2 9
1 8 7 9 2 3 8 9
9 8 7 6 5 4 3 2 1
1 2 3 4 5 6 7 8 9
4 5 7 8

Gero.

Roer.

Creer.

Cerner.

Correr.

Creer.

Conocer.

Corroer.

Recorrer.

Recreer.

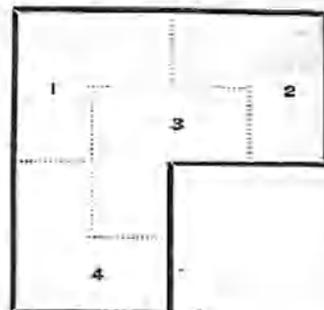
Reconocer.

ONCE.

AL PROBLEMA ARITMÉTICO: Para demostrar que son iguales las cantidades 157,024, 34,129 y 4825, basta considerar todas sus cifras como si fueran unidades simples, y sumándolas, se obtendrá en cada una de las cantidades la suma de 19.

AL JEROGLÍFICO: A grandes males, grandes remedios.

AL PROBLEMA GEOMÉTRICO:



AL ACERTIJO: Para adivinar el número de monedas que tiene una persona, se le hace que lo triplique y diga en seguida si el que resulta es par o impar. Si fuese par, dígame que tomé la mitad, y si impar, que añada uno y tome la mitad. Hecho esto, hágase triplicar la cantidad, y del triple quitar todos los nueve, diciendo cuantos se han quitado. Sabido el número de nueve, calcúlese cada uno por dos unidades, y se guarda otra si el primer triple hubiese sido impar, resultando el número de las monedas. Por ejemplo: tiene uno cuatro monedas, cantidad que triplicada nos da 12: la mitad de 12 es 6, que triplicada á su vez, da 18; donde hay dos nueve que, multiplicados por 2, hacen 4, el número que se buscaba.

AL ANAGRAMA: Granada.—Arganda.

AL PROBLEMA FÍSICO: Para derretir plomo dentro de un papel, se envuelve una bala en un papel muy apretado, y se la suspende con unas pinzas en la llama de una bujía; una vez caliente, el plomo se derrite sin que se quemase el papel que el agujero por donde corre el plomo derretido.

Para que un hilo se aplique á una llama sin quemarse, hay que arrollarlo fuertemente alrededor de una llave, y así resiste bastante tiempo, pues sólo sirve de conductor al calor.

AL ACERTIJO: Contiene las voces: Jota, Tajo ó rio, taco, acero, oja, ijo, jira, Creta, terco, recto, tiro.

Las soluciones de los pasatiempos de este número se publicarán en el siguiente.

Est. tipográfico «Sociedad de Rivadeneira»

LA GRAN VÍA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRIGIDA POR

DON CARLOS FRONTAURA

CON LA COLABORACIÓN DE LOS MEJORES ESCRITORES Y ARTISTAS

OFICINAS: Capellanes, 10, pral. Izqda, MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN TODA ESPAÑA

Madrid: trimestre, 2 ptas.; semestre, 4;
año, 8.
Ultramar y Extranjero: año 15 ptas.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En las oficinas de este periódico y en las principales librerías y centros de suscripción de España, Ultramar y Extranjero.

Número suelto 15 céntimos en toda España



RELOJES DE PARED, REGULADORES
Cajas elegantes de nogal, un metro de alto,
máquina fina, garantizado,
de 18 días de cuerda y campana.
DESDE 30 PESETAS
CATÁLOGO ILUSTRADO GRATIS
FÁBRICA DE RELOJES.—FUENCARRAL, 25

EL VELOZ-SPORT

REVISTA VELOCIPÉDICA ILUSTRADA.

Se publica los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

Oficinas: Huertas, 39, pral.—MADRID.

HORAS DE 5 A 8 TARDE.

TALLER DE FOTOTIPIA

DE

HAUSER Y MENET

EDITORES DE

LA ESPAÑA ILUSTRADA

Reproducciones artísticas en fototipias para obras de lujo, arquitectura y Bellas Artes.

PÉANSE MUESTRAS Y PRESUPUESTOS EN LA OFICINA

CALLE DE LA BALLESTA, 30, MADRID

GRAN FABRICA

DE

SOMBREROS DE PAJA Y FIELTRO

DE

ELEGANCIA DE GASPAR ABATI DE NOVEDAD

MADRID, Capellanes, 10, MADRID

CASCOS, ARMADURAS, CINTAS, PLUMAS, FLORES Y ADORNOS

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS Y AL EXTRANJERO

F. LOZANO

PRIMERA CASA Y MÁS IMPORTANTE DE

VELOCÍPEDOS EN ESPAÑA

ÚNICA QUE PRESENTA MÁS DE CIENTO MODELOS DIFERENTES,
PROVISTOS DE GOMA BUENA Y NEUMÁTICOS Dunlop, Seddon, Climber, ETC.



Gran surtido para niños de cuatro años en adelante

ACCESORIOS DE TODAS CLASES

SE REMITE GRATIS EL NUEVO CATÁLOGO

Almacén y depósito:

14, Paseo de Recoletos, 14
MADRID

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRANSATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión a Hilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, a partir del 26 de Enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Marruján.—Servicio de Tánger.—El vapor Joaquín del Piñazo sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes; retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puntos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Carrageua: Sres. Bosch y hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

EUGENIO DE SAN ROMÁN
 AGENCIA DE ADUANAS
 COMISIÓN, CONSIGNACIÓN, TRANSITO Y ADEUDO
 IRÚN y HENDAYA



Rioja Clarete

DE LA COMPAÑIA VINICOLA DEL NORTE DE ESPAÑA
BILBAO-BARO

Vino superior de mesa, premiado con medalla de oro en la Exposición Universal de París de 1889.—Diploma de merito extraordinario. Londres, 1889.—Medalla de Oro en la de Barcelona, 1888.—Dos medallas de plata en la de Amberes de 1885.—Depositos en Madrid: Sra. Viuda de Acín, Infantas, 50.—Teléfono 1.164.—Sra. Viuda de Marco, Preciados, 13.—Teléfono 1.155.

LABORES PARA PROFESORAS

Conventos, Colegios, y niñas. Oro, sedas, lanas, algodones, etc. Dibujos y abecedarios. **CASA SALVI**, Clavel, 1, Madrid. Lo más barato y original.

NUEVA INDUSTRIA
PLACAS

HIERRO ESMALTADO

PARA
RÓTULOS DE TODAS CLASES

Representante exclusiva para España
EMPRESA DE ANUNCIOS
 Montera, 51, MADRID

FOTO-GEMELO

«Carpentier»



ÚLTIMO INVENTO
 FOTOGRAFICO

Aparato instantáneo de mano con escamoteo de 12 placas 4 1/2 x 6 y
 priorista de cámara ampliadora para 13 x 18.

Es el mejor y más reducido de volumen que se conoce hasta el día.

ÚNICO REPRESENTANTE Y DEPOSITARIO EN ESPAÑA

CARLOS SALVI

17, Espoz y Mina, 17, Madrid

VERSE CATALOGO GENERAL

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío o la humedad. Las grietas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, eccodidos, paños, costras, etc., desaparecen en el acto. Tarros de una y dos pesetas. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Pídase en las perfumerías; por mayor, Melcher García.



LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba; la mejor y más barata, sin nitrato de plata; destrucción 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano o esponjita. Frasco, 2,00 ptas. M. Macián, Cuchillero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid y principales perfumerías.—Exportación a provincias.

VALENTIN MARITORENA

AGENCIA DE ADUANAS
 COMISIÓN, CONSIGNACIÓN, TRANSITO Y ADEUDO
 IRUN y HENDAYA

SEÑORAS Pídan en todas las librerías, tiendas de mercaderías y objetos de escritorio, los preciosos y originales álbums de abecedarios, para bordar, y cañamazo de la

CASA-SALVI

PARA PUBLICIDAD COMBINADA
 EN LOS TEATROS DE

APOLO MARTIN Y ROMEA

ANUNCIADORA
 Con espléndida iluminación de luz eléctrica (única en España)

ALCALA, 14 y 16
 (Frente al Ministerio de Hacienda)

LA CRONICA DEL SPORT Y LA GRAN VIA

Dirigirse a la AGENCIA DE PUBLICIDAD
 MONTERA 51 MADRID

ANUNCIOS ECONÓMICOS

Hasta 15 palabras, 50 céntimos.—Hasta 35, una peseta
 Por cada palabra más 5 céntimos

F Terraza, grabador y calador en toda clase de metales, Plaza de Santa Ana, 5.

Andrés Zahas, Cortador que fide por espacio de 23 años en la acreditada casa de Isern, ha abierto un nuevo establecimiento de camisería y novedades a precios desconocidos en esta corte. Príncipe, 15, frente a la Comedia.

Peluquería de J. Rós, calle de la Cruz, núm. 2. Servicios esmerados.

Máquinas para coser desde 15 a 60 pesetas. Se componen de todos sistemas, se alquilan sin fiador; compramos y vendemos; se garantizan las composuras; lecciones a domicilio. 11, Carmen, 12.



Por fin de año, liquidación de grandes existencias con grandes rebajas en los precios. Taller de composuras. Depósito de relojes. Preciados, 17, Relojería Inglesa.

Doctor Sama. Calle de San Bernardo, núm. 22. Consulta de 2 a 4 de la tarde.

Licenciado del Ejército, soltero, y su madre viuda, desean una portería. Azada, 13, tienda, despacho central de LA GRAN VIA.

Ed. Lamazon, rue Montmartre, 76, PARIS. Comisionista en toda clase de artículos. Exportación a España.

Se vende una preciosa cruz de juego; su coste 1.000 pesetas, se vende en 500; idá verla y os convenceréis; en la Alameda permanente calle de la Paz, 15.

Cinco mil duros de recompensa pocas personas pueden tener la dicha de alcanzarlo; pero todo el mundo puede conseguir mayor recompensa todavía, recreándose con la música que, a precios reducidísimos, vende **Botestio, editor, S. María Anzoz, Bilbao**. Casa la más barata en España. Pedir catálogo. Nuevo paso doble pelouri, **El Chiquito de a bande, por ROSAZN, 6 reales, franco correo**.

Gran taller de carpintería de Luis Alazar, Leganitos, 8.

Bicarbonato sosa, químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor. San Marcos, 11, botica. Venta farmacias.

Flor y Nata de Madrid; confitería y pastelería. Especialidad en los pasteles de nata, crema y dulce. Gran pastel Guernikako. Butifarra legítima catalana. Porcelanas y juguetes. Plaza de Colón, 7, frente a casa del Señor Sagasta.

REMIGIO DE QUEVEDO se encarga de la venta y reparto de periódicos y revistas de Madrid y provincias.

ABADA, 23, TIENDA. Despacho central de «La Gran Via»

Para anunciar en la Revista «LA GRAN VIA» dirigirse a la EMPRESA ANUNCIADORA «LOS TIROLESES.»
OFICINAS: Barrionuevo, 7 y 9, entresuelos, MADRID.—Teléfono 331.

PRECIOS VENTAJOSÍSIMOS

Encargado para la venta de LA GRAN VIA en Madrid, **REMIGIO DE QUEVEDO**, Abada, 23, tienda; DESPACHO CENTRAL DE «LA GRAN VIA», DONDE SE EXPENDEN NUMEROS ATRASADOS Y SE HACEN SUSCRIPCIONES.